

EL LENGUAJE DE LAS ARTES VISUALES COMO RECURSO EN FUNCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA

Isabelvia Pérez Torres

En primer término, es importante definir el lenguaje como un conjunto de signos, los cuales los individuos utilizan para comunicarse entre sí. Acerca del lenguaje, si bien tiene diferentes maneras de manifestarse, nos enfocamos en las formas que las artes nos muestran. Los signos dentro del lenguaje pueden ser gráficos, sonoros o corporales, cualquier medio que nos ayude a transmitir un mensaje. El tipo de lenguaje artístico se expresa de maneras particulares en construcciones que conllevan una relación armónica en conjunto con elementos de formas, colores, espacios, volúmenes, esculturas, acordes y sonidos. El arte es un sistema que permite la relación con un espectador a través de un lenguaje simbólico y estético. La percepción en la que se recibe es en 4 lenguajes que las artes poseen que son visuales, danza, música y teatro, que a su vez se dividen en tres niveles: la captación, observación reflexiva y la contemplación.

Las artes visuales las veremos como una estrategia para la construcción de imágenes, el mensaje será emitido de ese modo. Mencionándolas de una manera más concreta son la fotografía, la pintura y el cine. Observando desde la semiótica de Peirce (Everaert-Desmedt, N. 2004), las imágenes pueden contener diversos grados de iconicidad e indicialidad. Lo muestra desde la relación triádica que producen el signo, el objeto y el interpretante. Lo que se tiene presente dentro de este concepto de la semántica, es decir, la carga de significado que el objeto va a poseer, es que es general por la experiencia práctica, emocional e intelectual; a su vez, se considera la pragmática debido a que el contexto en el que se producen los signos tiene relevancia en cómo van a ser interpretados y con ello se define al signo sobre su efecto en el intérprete.

En suma, esta construcción —y ahora hablando de la relación que se da con la memoria colectiva—, cuenta con sus propios marcos sociales, como el tiempo, el cual conserva en él momentos llenos de significados: “las fechas son tiempos en la memoria que fungen y posibilitan que una sociedad se conciba con tradición, pasado, identidad y reconocimiento propia” (Mendoza García, J. 2005). Otro marco importante es el espacio pues en este los grupos dejan sus marcas, los sitios que ocupan para sus vivencias, aquellos quienes habitan constantemente modifican y adaptan estos según el tiempo en el que vivan, es notable que tiempo y espacio funcionan a la par para conservar los acontecimientos. Ahora bien, el marco central de la memoria colectiva es el lenguaje, ya que este no funciona fuera de la comunidad, es una construcción social, una producción cultural.

Partiendo desde lo que podría parecer individual, en realidad muchas veces se convierte en una conmemoración colectiva, la esencia de la cultura parte de lo que hay que recordar, de lo que conservamos, ya que posteriormente esto suele convertirse en festividades, conmemoraciones, fechas políticas de levantamientos, luchas y resistencias, fechas civiles como bodas, fechas religiosas. Pues cuando pertenecemos a algún grupo nos convertimos en integrantes, formamos parte de las relaciones de este, con ello el trabajo de la reconstrucción cambia el enfoque y se centra en significados y nociones comunes, lo que compartimos, y es relevante para cierto grupo en cuestión, hacia donde se van a dirigir las miradas a partir de la experiencia, resulta enriquecedora esta manera donde convergen distintos puntos de vista hacen que un acontecimiento tenga un espectro más amplio.

Existiendo diversas formas para almacenar lo vivido, la fotografía y la filmografía en especial la documental, podría parecer a la que la realidad recurre para probar la existencia, testimonio del objeto que se analice; en cuanto a la constitución de estas lo esencial es que den a conocer una situación que se apegue lo más posible a la verdad, dentro de la documentación se observa con credibilidad, esperando de manera un tanto utópica el compromiso y convicción de quien hace uso de la cámara, como una herramienta fidedigna. Y si bien se puede edificar la memoria por estos medios también se puede con otros instrumentos como los lugares que guardan, muestran y exponen en conjuntos estos medios tales como los museos, archivos, galerías y bibliotecas, creados con la intención de preservar esta línea de continuidad del pasado y el presente para futuras sociedades.

Con la utilización de los instrumentos mencionados con anterioridad entre algunos otros, nos apoyan a la reconstrucción de procesos, estos son cruciales para una reconstrucción del futuro, según lo mencionan Roberto Bergalli e Iñaki Rivera (2010) “reconstruir el proceso de lesión o agravio produce fundamentos para la solidaridad, esta solidaridad conlleva una reelaboración histórica-política y social, una reestructuración para evitar que el pasado se repita”.

Acerca de lo que se concibe respecto al arte es que este se crea con fines de estética, de belleza, aunque realmente abarca mucho más que eso, es un medio, medio el cual podemos utilizar para denunciar, cuestionar, auxiliar en la permanencia de los momentos vividos. Se denota que las formas de preservar la memoria van más allá de las palabras, pues hemos diversificado con el paso del tiempo los mecanismos para narrar las experiencias, el poder de la recreación está en que es capaz de generar sensaciones que una generación no fue capaz de experimentar, la forma en la que se manifiesta evoca sentimientos, estos son muy versátiles que van desde la tristeza, el llanto, alegría, indignación, dicha, enojo. La manera en la que se construya la imagen logrará revivir de alguna manera algo, sucesos, personas, procesos, momentos. En pocas palabras se da la pauta para que lo que tuvo lugar en el pasado siga teniendo lugar en el presente, que siga lleno de significado.

Al hablar de memoria es inevitable no hablar de su contraparte, el olvido, ya que la relación que entretejen estos es donde radica el juego de las posibilidades, en la posición del poder quien es el ejecutante requiere del olvido para legitimar su posición de privilegio, es alguien con cierto control, recursos y dominio social,

alguien que ausenta la diversificación de visiones, es una estrategia para tener control sobre el pasado y por tanto del presente. “La imposición del olvido social implica el desplazamiento de la memoria colectiva: lo múltiple, diverso y amplio se ve sustituido por el pensamiento único, digno de sociedades y naciones con dominios tiránicos.” (Mendoza Garcia, J., 2005). Los eventos que no logran ser transmitidos, ya sea por diversas razones como el silencio, omisión, imposición, prohibición o censura, la aplicación del terror, esto nos conduce al olvido.” Al final no hay comunicación de experiencias que interesan al grupo en el poder. En un sentido, puede hablarse de un olvido institucional, que es un olvido impuesto desde los grupos que dominan las instituciones, sean gubernamentales, eclesiásticas o académicas, en donde imponen su punto de vista, en tanto que gozan de poder.” (Mendoza Garcia, J., 2005)

La documentación nos ayuda a visibilizar y conocer aquellos pasajes que han sido o han tratado de ser silenciados, omitidos, prohibidos, cualquier manifestación del lenguaje puede ser útil para nombrar lo que es ausente, al nombrar las cosas reconocemos que existen, que pueden ser impregnadas de significado y también resignificarse si es necesario, este es el primer paso para la generación de cualquier cambio, las producciones culturales como el arte nos permiten mediante el recuerdo ser sensibles y capaces de percibir en la recuperación de los acontecimientos. La creación de consciencia de lo que es viable, permisible, de que debe de evitarse que se replique como todos aquellos sucesos que tiene como resultado tragedias y atrocidades, lo que causa malestar, injusticia.

En resumen, se puede ver al arte por sí mismo no sólo como un espacio en el cual crece la belleza sino también un espacio que en el cual se denuncia, en el que se utilizan todos los recursos que este posee para crear voces, espacios, versiones y visiones distintas del mundo. El arte es versátil y no se crea bajo una línea de rigidez. Para una reestructuración de lo vivido encaminado hacia el anhelado cambio, hacer del mundo un lugar mejor, con luz para todos, visibilidad y verdad para quienes no la tienen, que la tengan. Para todos la luz, para todos todo.

La memoria colectiva se niega a sucumbir y desaparecer, busca la verdad en los hechos del pasado, y trata de encontrar la manera de salir, modelando una idea de lo que sucede. Se resiste en inherencia, en cada una de sus manifestaciones, es creado con intenciones comunicativas por tanto el medio para no desmemoriarnos, no ser indiferentes, ya que recordar podría definirse como “volver a pasar por el corazón” (Galeano, 1989).

Por ultimo para agregar, concluyo con la siguiente cita “Cuando es verdadera, cuando nace de la necesidad de decir, a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca, ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea. Porque todos, toditos, tenemos algo que decir a los demás, alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada” Mendoza Garcia, J. (2005) citando a Galeano (1989: 11)

Referencias:

Ayala Ciprés ,R., & Perez Torres, I. (Noviembre de 2022) El lenguaje en las artes (presentación de canva, PDF) [https://www.canva.com/design/DAFS-j5gth0/L7VLXLUWohBppegqvsqstA/edit?utm_content=DAFS-](https://www.canva.com/design/DAFS-j5gth0/L7VLXLUWohBppegqvsqstA/edit?utm_content=DAFS-j5gth0&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton)

[j5gth0&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton](https://www.canva.com/design/DAFS-j5gth0/L7VLXLUWohBppegqvsqstA/edit?utm_content=DAFS-j5gth0&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton)

Everaert-Desmedt, N. (2006). La semiótica de Peirce. (H. Balmaceda, Trad.) Bruselas, Bélgica: De Boeck. Recuperado el Julio de 2023, de https://nicole-everaert-semio.be/PDF/esp/semiotica_peirce.pdf

Mandoki, K. (Septiembre de 2004). El Índice, el icóno y la fotografía documental. Revista Digital Universitaria, 5(9), 1-13. Recuperado el Julio de 2023, de https://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/art56/oct_art56.pdf

Mendoza Garcia, J. (otoño de 2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. Athenea Digital: Revista de Pensamiento, 8, 1-26. Recuperado el Julio de 2023, de https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/6450/ssoar-athenea-2005-8-mendoza_garcia-exordio_a_la_memoria_colectiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-athenea-2005-8-mendoza_garcia-exordio_a_la_memoria_colectiva.pdf

Rivera Beiras, I., & Bergalli, R. (2010). Memoria colectiva como deber social. En I. Rivera Beiras, & R. Bergalli, Desafío(s) Proyecto Utopías del Control y Control de las Utopías, 8, 208. Arthropos. Recuperado el Julio de 2023, de http://www.rniu.buap.mx/infoRNIU/may10/1/libro_memoria.pdf